

## **«El deporte se encuentra como en casa en la Iglesia» (papa Francisco, 30 de septiembre de 2022). Los archivos diocesanos acogen a los de los comités territoriales del Centro Deportivo Italiano**

Angela Teja, Sociedad Italiana de Historia del Deporte y Centro Deportivo Italiano

«La Iglesia está cerca del deporte, porque cree en el juego y en la actividad deportiva como lugar de encuentro entre las personas, de formación de valores y de fraternidad. Por eso el deporte se encuentra como en casa en la Iglesia, especialmente en las escuelas y oratorios o centros juveniles» (Papa Francisco, discurso a los participantes en la Cumbre Internacional sobre el Deporte para Todos, 30 de septiembre de 2022)

Con esta frase el papa Francisco pone de manifiesto con claridad y simplicidad el intercambio mutuo que existe desde hace más de un siglo (por lo menos desde la visita de Pierre de Coubertin al Vaticano en febrero de 1905) entre la Iglesia católica y el mundo del deporte. El 29 y el 30 de septiembre de 2022 en la cumbre en el Vaticano, durante la cual pronunció estas palabras, se convocaron más de 250 personas, expertas en deporte y en diversas religiones procedentes de todo el mundo, para debatir sobre el tema «Sport for all. Cohesive, Accessible and Tailored to each person». No sobre el deporte de alta competición, es decir, el de los récords y el de los resultados, sino sobre el deporte accesible a todo el mundo, el amateur, como el propio papa prefiere nombrar, el deporte hecho a medida para a cada persona, de la que nadie queda excluido. Es esta cuya tipología de deporte se ocupa principalmente el Centro Deportivo Italiano (CSI), firmante del convenio al que me referiré en mi intervención.

Empezaré recordando aquella cumbre, porque el convenio y el proyecto archivístico vigente contienen en cierto modo sus inicios. La cumbre de 2022 es, de hecho, el colofón del encuentro entre el Vaticano y el mundo del deporte, que tuvo momentos de gran interés para aquellos que querían conocer la historia del deporte como fenómeno complejo con raíces también espirituales. Fue una profundización de lo ocurrido en septiembre de 2011, cuando nació la Escuela de Pensamiento «Un deporte para el hombre» de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), base de un intercambio de puntos de vista orientado a conocer mejor el deporte en su naturaleza multidisciplinar. Las reuniones periódicas de esta escuela estaban reservadas a un grupo de expertos, entre los que se encontraban dirigentes de asociaciones deportivas, directores diocesanos de la Pastoral del Deporte, entrenadores, profesores, formadores, educadores deportivos, estudiantes universitarios y seminaristas.

El interés por este mundo por parte de la Iglesia católica, que se desarrolla con el nacimiento del mismo deporte de forma cada vez más decisiva a principios del siglo XX, y que desde entonces aparece constantemente en los discursos de los papas,<sup>1</sup> ya en 2005 se había sistematizado en el seno de la Oficina de Deporte del Dicasterio Vaticano para la Familia, los Laicos y la Vida. El objetivo era expresar el punto de vista cristiano sobre el deporte en un documento oficial, puesto que el deporte mostraba un significado «ambiguo», que iba desde la participación en negocios hasta la participación en el ocio.<sup>2</sup>

La Escuela de Pensamiento «Un deporte para el hombre» duró hasta el año 2017, ya que al mismo tiempo nació el Departamento Fe, Cultura y Deporte en el seno del Consejo

---

<sup>1</sup> El texto más reciente sobre el tema es el de A. Stelitano, *I papi e lo sport. Oltre un secolo di incontri e interventi da San Pio X a papa Francesco*, Libreria Editrice Vaticana, Roma 2015.

<sup>2</sup> Intervención del monseñor Josef Clemens durante la XXV Asamblea Plenaria del Dicasterio para la Familia, los Laicos y la Vida, 25 de noviembre de 2011. Se puede consultar en <http://www.laici.va/content/laici/it/eventi/assemblee-plenarie/la-questione-di-dio-oggi/rassegna-stampa.html>.

Pontificio para la Cultura (2016), que empezó a mantener relaciones cada vez más estrechas y frecuentes con el mundo deportivo oficial internacional, en particular con el Comité Olímpico Internacional (COI). La Iglesia católica fue, pues, la primera en darse cuenta de la importancia del deporte como bien cultural a todos los efectos y lo acogió en lo que podríamos llamar su «Ministerio de Cultura», con una subsecretaría confiada entonces al deportista monseñor Melchor Sánchez de Toca, un expentatleta español.

La historia de esta «amistad»<sup>3</sup> entre dos mundos en apariencia lejanos, la Iglesia católica y el deporte, es compleja y variada, rica en múltiples conexiones con la sociedad y, en particular, con la que gira en torno al deporte, es decir, con las asociaciones deportivas y, entre ellas, con las católicas. Para esta historia, escrita todavía parcialmente en Italia,<sup>4</sup> los documentos recopilados en los archivos del CSI y de cada uno de sus comités territoriales resultan fundamentales. Estos últimos, cuya creación es contextual con su nacimiento, suman 134 al territorio nacional y se crearon según la subdivisión de las diócesis<sup>5</sup>. El objetivo era conseguir hacerse cargo de la actividad periférica, promoviendo las actividades del CSI nacional. Siempre han sido un componente fundamental de esta Entidad de Promoción Deportiva (EPS)<sup>6</sup>, como puede observarse en los diferentes estatutos y reglamentos, que se actualizan y se adaptan al paso del tiempo; el último es de junio de 2018. El CSI fue uno de los promotores de la Escuela de Pensamiento de la CEI, y su historia, ya centenaria -si se considera como su antecesora la Federación de las Asociaciones Deportivas Católicas Italianas (FASCI), que debutó en 1906 —, se conserva en los contenedores de sus archivos. Afortunadamente, muchos de los operadores del CSI han conservado los recuerdos de sus actividades, tanto materiales como inmateriales. Sería, pues, importante que la conciencia sobre la importancia de preservar y proteger la misma memoria histórica arraigara y se divulgara entre las generaciones jóvenes de dirigentes, educadores y atletas, para evitar el riesgo de que se pierdan las connotaciones de esta historia. Y todo ello por no perder nuestro patrimonio de deportistas católicos, cuyo papel debe seguir siendo plenamente valorado en la historia del deporte italiano.

---

<sup>3</sup> Este es el término que han utilizado varios papas para definir esta relación entre Iglesia y deporte. Un término valorado y derivado de la diplomacia científica.

<sup>4</sup> En pocas palabras, si queremos citar a los principales historiadores italianos que se han ocupado del deporte del movimiento católico, podemos mencionar a Felice Fabrizio, jefe de la historiografía deportiva en Italia, que fue el primero en dedicar sus estudios a este sector: *Alle origini del movimento sportivo cattolico in Italia*, Sedizioni, Milà 2009. Luego, Stefano Pivato, en particular con *Sia lodato Bartali. Ideologia, cultura e miti dello sport cattolico (1936-1948)*, ediciones Lavoro, Roma 1985. Alberto Greganti se ha dedicado toda su vida a recopilar documentos del archivo del CSI y a escribir la historia: *Cent'anni di storia nella realtà dello sport italiano. Dalla FASCI al CSI*, Litostampa Ist. Grafico, Bergamo 2006. Antonella Stelitano ha estudiado en particular el período de Pío X (con Q. Bartolatto y A. M. Dieguez: *Pio X, le Olimpiadi e lo sport*, Casa Editrice San Liberale, Treviso, 2012), y después se dedicó a la ya mencionada recopilación de los discursos de los papas sobre el deporte. Yo misma he tratado el tema en conferencias y en la Escuela del Pensamiento de la CEI, así como en textos internacionales, entre los cuales «Le sport et les catholiques en Italie à la fin du XIX<sup>e</sup> et au début du XX<sup>e</sup> siècle» («El deporte y los católicos en Italia a finales del siglo XIX y principios del XX», a L. Muñoz, J. Tolleneer (editores), *L'église, le sport et l'Europe. La Fédération internationale catholique d'éducation physique (FICEP) à l'épreuve du temps (1911-2011)*, L'Harmattan, París 2011, pág. 45-57.

<sup>5</sup> Como se recoge en el Reglamento de 1944, art. 29: «Los comités provinciales se promueven y se constituyen por iniciativa del Consejo Regional de la Juventud de AC [Acción Católica], de acuerdo con la oficina diocesana de deportes de la capital de provincia donde se establecerá el propio comité o (si la capital de provincia no es una diócesis eclesiástica), en todo caso, en la diócesis de la que depende la capital.» Véase *Statuto e Regolamento del Centro Sportivo Italiano*, colección organizativa del CSI, ed. AVE, Roma, s. d. [1944].

<sup>6</sup> Actualmente, son 15 las EPS en Italia oficialmente reconocidas por el CONI. El CSI es la más «vieja» (1944).

Una vez hecha esta introducción, me parece que resalta mejor la importancia y el valor del convenio que en 2018 el CSI estipuló con la Asociación de los Archivistas Eclesiásticos (AAE) para la salvaguarda de su patrimonio documental deportivo.

## Los archivos diocesanos

Las diócesis (del griego διοίκησις, es decir «administración») son el resultado de subdivisiones de carácter administrativo del territorio que se han ido transfiriendo desde el mundo antiguo romano al de la Iglesia. Cada diócesis es gobernada por un obispo, que puede recibir ayuda de obispos vicarios, y se divide en varias parroquias. La estructura periférica del CSI no se formó sobre la base territorial de las provincias italianas, sino sobre la de las diócesis; un dato ciertamente significativo desde el punto de vista histórico, que ahora pasa a un primer plano en el convenio de 2018. Para el CSI acudir a los archivos diocesanos en busca de espacios donde poder confiar sus materiales fue, entonces, cómo «volver a casa». Esta experiencia histórica es fundamental para entender la íntima unión que siempre ha existido entre el CSI, que nace en Roma como obra de la Acción Católica en 1944, con la guerra aún por terminar, y la Iglesia.<sup>7</sup>

Desde 1983, los archivos diocesanos constituyen un instituto de preservación en el que se custodian los documentos de importancia histórica (c. 491 § 2 del Código de Derecho Canónico) bajo la responsabilidad del obispo y la dirección de un canciller. Desde 2000 existe en Italia una relación oficial de colaboración Estado-Iglesia para preservar y poder consultar los archivos de interés histórico y las bibliotecas de entidades e instituciones eclesiológicas. Según los acontecimientos históricos de cada circunscripción, el Archivo Histórico Diocesano puede presumir de un patrimonio muy antiguo, que se remonta incluso a la Alta Edad Media. En los archivos históricos, además de la documentación relacionada con el obispo y la curia episcopal, se pueden preservar también fondos de archivos producidos por diversas entidades, que generalmente operan en el territorio diocesano o están relacionados: seminarios, parroquias, cofradías, asociaciones, grupos y movimientos, instituciones benéficas y/o educativas. Desde esta perspectiva, los archivos diocesanos pueden acoger los del CSI.<sup>8</sup>

## El proyecto «Nacidos para correr» y el convenio CSI-AAE

El convenio entre el CSI y la AAE forma parte de un proyecto que nació en 2017 en el contexto de una exposición de material documental e iconográfico organizada por el CSI para el encuentro anual en Assís con su *entourage*. Partía de un proyecto cultural, puesto en marcha ese otoño, para recuperar material útil para la exposición, con la propuesta de elaborar un censo de los archivos de los comités territoriales. Posteriormente, nació la idea

---

<sup>7</sup> En un informe al Consejo Superior de la Acción Católica de 14 de diciembre de 1946 sobre la fructífera actividad del segundo año de existencia del CSI, además de referirse al número de atletas y socios (30 000) y a los comités provinciales ya en funcionamiento (62 de las 96 provincias italianas existentes en ese momento y una veintena en fase de constitución), se hace referencia a las 200 oficinas deportivas diocesanas y a cientos de campeonatos de diversas especialidades deportivas. Una actividad impresionante que seguramente generó mucha documentación.

<sup>8</sup> Véase <https://www.beweb.chiesacattolica.it/beniarchivistici/aggregatore/1/Dove+-+I+Soggetti+Conservatori+%3A+Archivio+diocesano>.

de un proyecto orgánico para preservar, clasificar y valorar la documentación presente en cada uno de los comités del CSI. Estas son, en efecto, las etapas importantes para la salvaguarda de su historia. Una documentación que, además de estatutos, correspondencia, actas, etc., también se compone de un rico corpus multimedia iconográfico y fotográfico, de medallas, placas, copas, carteles, periódicos, materiales atractivos para un público destinatario que no necesariamente deben ser sólo historiadores y estudiosos, sino también jóvenes curiosos por los orígenes del deporte. Notoriamente, se encuentra entre los lenguajes más queridos, comprendidos y emocionalmente más cercanos a ellos, por lo que el tema del deporte puede ser un instrumento formidable de apostolado para la Iglesia y, más en general, para la formación. Y esto la AAE lo entendió perfectamente y también se dio cuenta de que se trataba de un proyecto pionero, ya que en Italia todavía no existe un centro de archivos sobre el deporte.

El siguiente paso fue firmar el convenio el 6 de julio de 2018 por parte de M. Gaetano Zito, en ese momento presidente de la AAE, y del presidente del CSI Vittorio Bosio, que hoy en día parece un experimento original. El acuerdo pretendía, de hecho, desarrollar una acción conjunta para la valoración de los archivos del CSI, a través de una formación exhaustiva y de iniciativas culturales que pudieran evidenciar la riqueza del patrimonio archivístico de las estructuras del CSI, al servicio de sus diócesis. El convenio sigue vigente y se hace referencia a la presencia de «archivos diocesanos que se han ofrecido a integrar los archivos del CSI». Concretamente, el convenio está en la misma línea de lo que dijo en 1997 la Pontificia Comisión para los Bienes Culturales de la Iglesia (*La funzione pastorale degli archivi ecclesiastici*), en la que se establece:

«respecto a los archivos es necesario desarrollar una actitud pastoral, considerando que su preservación prepara para futuros desarrollos culturales y su valoración puede suponer un valioso encuentro con la cultura actual y ofrecer oportunidades para participar en el progreso integral de la humanidad.

La salvaguarda del patrimonio archivístico, que forma parte de los fines de la Iglesia, puede aportar una valiosa contribución a la nueva evangelización. Beneficiándose adecuadamente de todos los bienes culturales producidos por las comunidades eclesiales es realmente posible continuar e incrementar el diálogo de los cristianos con el mundo contemporáneo».<sup>9</sup>

El convenio entre el CSI y la diócesis representa, sobre todo, la voluntad de cooperar entre dos instituciones católicas, para vivir plenamente la conciencia de que el hombre es un *unicum* de alma, espíritu y cuerpo. Un proyecto que no es fácil, cuya evolución no siempre es favorable, pero sí tenaz. En relación con el Archivo Histórico Nacional del CSI, en mayo del 2018 se presentó el trabajo de su reordenación y se encuentra en Roma, en el Isacem, el Instituto para la Historia de la Acción Católica y del Movimiento Católico en Italia «Paolo VI», con toda la historia que convirtió al CSI en protagonista de la reconstrucción del deporte en la Italia de la posguerra. Los materiales que se encuentran en Isacem han sido declarados «de considerable interés histórico por la Superintendencia Archivística y Bibliográfica del Lacio» y están disponibles para su consulta.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Se puede consultar en [https://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_commissions/pcchc/documents/rc\\_com\\_pcchc\\_19970202\\_archivi-ecclesiastici\\_it.html](https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_commissions/pcchc/documents/rc_com_pcchc_19970202_archivi-ecclesiastici_it.html) [última consulta el 28 de junio de 2024].

<sup>10</sup> <http://www.isacem.it/it/fondi-archivistici/centro-sportivo-italiano-1943-1993-csi>

## **La formación**

A principios de septiembre de 2024 se llevará a cabo el I Curso de formación en archivística para operadores deportivos del CSI<sup>11</sup>. Consistirá en un curso experimental y tendrá como objetivo ayudar a los responsables de los comités del CSI (empezando por los de Cerdeña) a reorganizar sus materiales archivísticos.

La duración del curso será de ocho horas y abordará la importancia de la preservación y salvaguarda de los documentos y del material iconográfico, una vez hecha una introducción histórica sobre el CSI y la relación entre la Iglesia y el deporte, así como un enfoque a los archivos diocesanos. A continuación, se expondrán las diferentes fases de una planificación archivística. Después, se hablará de la gestión del archivo, desde el archivo actual hasta el histórico, con la redacción de la ficha de clasificación de documentos y la de descartes. Por último, se abordará el tema de la preservación de los materiales.

## **Una conciencia creciente**

La Iglesia, durante el paso de los años, parece haber entendido el valor del papel del deporte, tanto desde el punto de vista educativo como, sobre todo recientemente, como instrumento de paz entre los pueblos. En tiempos como los que vivimos, sentimos la necesidad de preservar nuestra historia, mientras pasamos un verdadero cambio de época. No pensar en la historia y en los archivos que la custodian y la transmiten significa querer olvidar, esconder, facilitar el olvido y los silencios que a menudo atestiguan imposiciones de los gobernantes, o simplemente querer «autoexiliarse» de la comunidad en la que vivimos, prefiriendo «ser un pueblo desarraigado» que renuncia a pertenecer a una colectividad, por citar de nuevo las palabras del papa Francisco (Discurso a S. Marta, 5 de octubre de 2017).

Por su parte, el deporte es un instrumento de agregación, de solidaridad, de protección de los derechos humanos y de la paz, y la Iglesia encuentra un terreno fértil para su pastoral juvenil y para el apostolado en general. Esto explica también su creciente «amistad» con el CIO, y este primer convenio de carácter cultural, que podría parecer limitado a un sector circunscrito, el del CSI, en realidad deja entrever su clarividencia en el sector de la formación de las generaciones jóvenes. Hacer historia, salvaguardarla, transmitirla y convertirla en útil socialmente es, de hecho, uno de los objetivos principales, y, por tanto, los archivos son un instrumento valioso e insustituible.

## **El futuro, las reflexiones nacionales**

La salvaguarda de los archivos deportivos en Italia es una cuestión que sólo recientemente ha empezado a encontrar algunas respuestas adecuadas a un camino que

---

<sup>11</sup> El curso se impartirá con la ayuda experta de la archivera Rosalba Catacchio, que ya ha colaborado con el proyecto «Nacidos para correr»

no es fácil y que empezó hace al menos treinta años. En un breve resumen, se dará alguna información sobre la planificación italiana en relación a los archivos deportivos para comprender mejor cómo el CSI ha aprovechado la oportunidad de estar a la vanguardia en Italia en este sector.

El esfuerzo que se llevará a cabo será sensibilizar que los archivos del CSI contienen materiales históricos poco conocidos y provenientes de realidades locales que, si bien están coordinadas por un organismo central, desarrollaron la mayoría de las actividades a escala local y produjeron materiales y núcleos archivísticos valiosos y únicos. El inventario de estos archivos es el punto clave en la transición de una modalidad de mera preservación o coleccionismo a la conciencia de que estos materiales, si se reordenan y valoran, pueden contribuir a componer el gran panorama de la historia de Italia del siglo XX.